



# La Agència Catalana de l'Aigua confirma que Iberpotash contamina el Llobregat

La salinización de la actividad minera ha comportado fuertes inversiones en los sistemas para potabilizar las aguas que bebe Barcelona

Natural | 10/12/2014 - 11:48h | Última actualización: 10/12/2014 - 15:40h



Varios camiones en las instalaciones de Iberpotash en Siria Archivo / ACN / Estefania Escolà

ANTONIO CERRILLO  
Barcelona

Un informe de la **Agència Catalana de l'Aigua** afirma que la minería de potasa del Bages, que explota la empresa **Iberpotash**, está ocasionando "una contaminación importante" en forma de **salinización** en la cuenca del **Llobregat**. El informe ha sido esgrimido por uno de los peritos en el juicio contra tres ex responsables de las minas de Súría y Sallent (Bages) por la contaminación de pozos, ríos y rieras causada por la mala gestión de los residuos salinos. La Agència de l'Aigua advierte, además, que habría que atajar y neutralizar los vertidos salobres que emergen desde el suelo en el entorno de la zona minera; pero señala que el convenio con Iberpotash, firmado con este fin, no se está llevando a cabo por falta de recursos económicos por parte de la Generalitat.

El informe de la Agència de l'Aigua relaciona la salinización que sufre la cuenca del Llobregat con la actividad minera, y, en concreto, con el vertido de aguas salobres procedentes de las escombreras-vertedero al cielo abierto. En estos depósitos-montañas de sal se acumulan los residuos salinos procedentes de la explotación de potasa de las minas de Súría y Sallent. La contaminación se genera porque las precipitaciones sobre las escombreras-vertedero provocan escorrentías de aguas salinas que llegan a ríos y rieras, mientras que otras parte se infiltran en el subsuelo y luego afloran con surgencias de agua salobre a la superficie que causan el mismo efecto.

Actualmente —dice el informe— las aguas de la cuenca del Llobregat, tanto las superficiales como las que discurren subterráneamente, "muestran una contaminación importante de sales provocada en principio por la infiltración de las aguas de escorrentía y de los lixiviados provenientes de las escombreras no impermeabilizadas". Todo esto se manifiesta con la aparición de surgencias de aguas salobres en el suelo, como ha sido denunciado repetidamente por los grupos ecologistas locales Montsalat y Prousal.

Todos estos vertidos ocasionan una "elevada salinidad", modificaciones en la calidad del río Cardener y Llobregat y "problemas de calidad en la potabilización de las aguas", dice el informe refiriéndose a los trihalometanos, compuestos tóxicos presentes en la red de distribución de agua. Eliminarlos "ha comportado un importante esfuerzo de potabilización, principalmente para el abastecimiento del área metropolitana de Barcelona", añade. Los recursos de agua potable del área de Barcelona proceden principalmente de la cuenca del Llobregat.

La contaminación por la sal ha incidido además en la pérdida de los recursos de agua para abastecimiento en la zona cercana a las minas (aluvial de Cardener en Súría, aluvial del Llobregat en Sallent). El municipio de Sallent, por ejemplo, "ha tenido que renunciar a las fuentes de captación de agua subterránea, salinizadas" y ser sustituidas por "una captación superficial del río con potabilizadora incluida", se afirma.

Para solucionar el problema, la Generalitat construyó en 1989 un colector para canalizar las aguas salobres con la finalidad de evacuar la salmuera directamente al mar y evitar la contaminación del Llobregat. Esa conducción, inicialmente, "comportó una mejora de la calidad el agua del río"; pero la ahora ya la tubería "está al límite de su capacidad", y ha sufrido diversas roturas.

Para resolver los problemas de su saturación, la Administración autonómica construyó una nueva tubería (deshaciendo la anterior) pero sólo en un tramo entre Abrera y el mar. Sin embargo, queda pendiente de ejecutar un tramo anterior (Cardona-Balsareny-Abrera), sin que hasta ahora haya aún un calendario de realización.

Además, en las actuales circunstancias, los vertidos salinos que se producen desde los vertederos de sal, como el de El Cogulló (Sallent), resultan inevitables. En estos vertederos, se han aplicado algunas medidas correctoras. Así, se han hecho, por ejemplo, canales-zanja en su alrededor para recoger las aguas, así como balsas de retención e incluso pozos subterráneos para extraer los restos salinos. Pero estas medidas sólo "permiten paliar y mitigar la afección, pero no eliminarla", dice el informe. La empresa Iberpotash, que proyecta ampliar la mina de Súría y abandonar la de Sallent, ha prometido la comercialización de los residuos salinos acumulados en las escombreras-vertedero. Pero el hecho de que "los depósitos actuales ya ocupen unas 100 hectáreas indica que hasta su eliminación pasará un tiempo considerable", se añade.

La Agència de l'Aigua e Iberpotash firmaron en su día un convenio para atajar las surgencia de aguas salobres que aparecen en la cuenca del Llobregat, para recoger estas salmueras, llevarlas al colector y evitar que contaminen los cursos de agua. El convenio, que sólo se refiere a surgencias (puntos afloramiento) "conocidas y caracterizadas", no se están llevando a cabo. El ACA aduce que "no puede garantizar la financiación de las actuaciones". Le falta recursos.

Una de las medidas para evitar este problema sería impermeabilizar el suelo sobre la que se asientan las escombreras-vertedero. Hay que tener en cuenta que cuando se inició la acumulación de residuos salinos los terrenos no fueron impermeabilizados, con lo que "en la actualidad "es imposible la implementación de un sistema de impermeabilización eficiente". Además, los terrenos en que se asientan las escombreras tienen una orografía y geología singular que facilitan en parte la infiltración del agua.

En el caso de que se amplien estas escombreras (la Generalitat prevé que los vertidos continúen en El Cogulló —Sallent— hasta el 2017), el ACA dice que "se requerirá la impermeabilización de los terrenos de nueva ocupación".

El informe corrige pues la teoría de quienes han querido argumentar que la salinización de los cursos de agua del Llobregat tiene solo un origen natural. El problema también tiene un origen causado por la actividad minera, como señalan estudios hechos por la Universidad de Barcelona. El documento lo firman el director del Área de Gestión del Medio y el técnico en hidrología y recuperación de acuíferos.

**Te recomendamos**